



Desde las masacres de Columbine y Virginia Tech, hasta los recientes tiroteos en el cine de Colorado y la escuela de Connecticut, los aterradores sucesos que ha sufrido la nación norteamericana a manos de individuos armados han incrementado la presión del gobierno a tomar cartas en el asunto . El control de armas de fuego ha llegado a ocupar un

puesto
fundamental en la agenda
presidencial

.

El pasado 16 de Enero, la nueva y controversial propuesta sobre el control de armas fue dada a conocer por el presidente estadounidense Barack Obama. Entre la serie de medidas se encuentran : el alto a la comercialización de armas de asalto , la necesidad de comprobar los antecedentes criminales de cualquier posible comprador , el reforzamiento de seguridad en las escuelas

, la
limitación
de el
número
de
balas
que
pueden
ser
almacenadas
, el
aumento
de
cobertura
en
relación
a la
salud
mental
para
la
prevención
y
tratamiento
de
individuos
con
problemas
psicológicos
,
entre
otras
.

A su vez, en el estado de New York se ha tomado la iniciativa en cuanto a contrarrestar la violencia social mediante la aprobación de la Ley de Seguridad

contra
las
Armas
y
Municiones
de New York. El
establecimiento
de la
misma
refuerza
las
restricciones
sobre
municiones
,
reduciéndolas
a
siete
por
cartucho
.
Asimismo
,
aumenta
los
requisitos
sobre
el control de
antecedentes
,
dificultando
que
aquellos
individuos
mentalmente
inestables
tengan
acceso
a
dichas
armas
.

Dichas regulaciones sobre la posesión y venta de armas plantean como objetivo la erradica

ción
ragedias
nacionales
llevadas
a
cabo
a
través
del
uso
de
armas
de
fuego

de t

.
Quienes
apoyan
las
medidas
niegan
que
el
propósito
sea
eliminar
el
derecho
constitucional
a
poseer
armas

,
sino
más
bien
evitar
que
las
mismas
caigan
en
las
manos
equivocadas
. ¿
Será

que
el
posible
incremento
de
restricciones
en
relación
a
las
armas
de
fuego
no
podrá
impedir
la
continuación
de
masacres
de
dicha
naturaleza
?
Probablemente
. Sin embargo,
ciertamente
sí
las
disminuirá

La controversial serie de medidas se ha ganado la oposición de importantes sectores y organizaciones

,
siendo
la
más
influyente
la
Asociación
Nacional
del Rifle.
Esta

asociación
continúa
vehementemente
apoyando
la
necesidad
de
mantener
vigente
la
venta
y
porte
de
armas
, a
través
de la
defensa
de la
Segunda
Enmienda
de la
Constitución
. La
misma
establece
el
derecho
a
portar
armas
de
fuego
bajo
la
justificación
de
garantizar
seguridad
personal. A
esta
oposición
se le
agrega
la

determinante
influencia
de la
Cámara
de
Representantes
.

¿Será que defender la Segunda Enmienda es más relevante que aumentar la regulación de
armas
?
Es
aquí
donde
difieren
aquellos
líderes
con
intereses
ya
sea en la
industria
armamentista
o
ideales
tradicionalistas
referente
al
manejo
de la
seguridad
ciudadana
, de
líderes
cuyas
perspectivas
son
cada
vez
más
afectadas
por
las
dramáticas

circunstancias

.

Es cierto que el nivel de intereses que el comercio de armas significa aparenta verse en juego cada vez que el debate de armas es nuevamente abierto luego de la ocurrencia de masacres a mano armada. Por más que la industria armamentista norteamericana se vea negativamente afectada, las invaluable pérdidas humanas y la constante inseguridad ciudadana constituyen un efecto

aún
más
preponderante
. Las
gotas
han
más
que
derramado
el
vaso
,
han
ahogado
en
desesperación
a
una
población
estadounidense
que
no
sabe
nadar
en la
incertidumbre
del
pánico
. Dicha
sociedad
civil
demanda
a
gritos
un
cambio
más
allá
de notable.
Por
ello
, la
implementación
de los
planteados

decretos
ejecutivos

,
así
como
la
urgente
consideración
de los
venideros
proyectos
de
legislación

,
constituirán
un
impávido
y
atrevido
primer
paso
en la
ardua
trayectoria
hacia
una
factible
seguridad
ciudadana

Es aquí, luego de un historial estadounidense de violencia armada moralmente injustificable, cuyas dos últimas décadas presentan una serie de trágicos asesinatos provocados por una mezcla de factores en la cual el ingrediente primordial ha sido la falta de regulaciones apropiadas al acceso a las armas de fuego. Después de todo, no puede ser posible que por pura casualidad, alrededor de tres cuartos de los homicidios producidos en Estados Unidos se hayan llevado a cabo con armas de fuego, ni que la nación norteamericana sea el país con mayor tasa de posesión de armas. Es aquí, efectivamente, donde se divide la opinión pública. Aún si hipotéticamente hablando la implementación de leyes aún más estrictas llevaran los criterios discrepantes hacia la reconciliación, queda una consideración más trascendente a tratar...viabilidad.

Por Vanna Curi

Analista del CDRI □